

Hacinamiento en Chillán duplica al promedio de las cárceles del país

De acuerdo a las mediciones realizadas por Gendarmería de Chile y el Ministerio de Justicia, para el 31 de marzo de 2025 el sistema penitenciario contaba con una capacidad de 41.992 plazas, mientras que el uso alcanzaba, a 59.649 plazas, es decir, se evidenciaba una sobrepoblación de 17.655 plazas, equivalente a un 142% de sobreocupación.

Estas cifras, son incluso inferiores a las que se presentan en el penal chillanejo, el que por sus condiciones estructurales y del perfil criminal de quienes ingresan, aún es considerada un recinto de mediana peligrosidad.

El aumento de la población penal, la falta de infraestructura adecuada y la presencia de organizaciones criminales dentro de las prisiones agravan la situación, generando condiciones de vida precarias y afectando la reinserción social.

Como posible solución para el conflicto chillanejo, las autoridades -desde la exministra Carolina Tohá hasta el actual delegado presidencial Rodrigo García, han planteado que se retiraría a 200 reclusos para redestinarlos a la nueva cárcel de Talca. Aunque se dijo que esto se concretaría en diciembre de 2024, aún no hay señales de que el traslado se vaya a concretar.